EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

MEMORIAL SALVÍFICO DE COMUNIÓN



68º Cursillo Diocesano de Liturgia
Astorga, 9 y 10 de octubre de 2026

José Antonio Goñi Beásoain de Paulorena
www.paulorenaliturgia.com

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

1. LA EUCARISTÍA: MEMORIAL DE LA PASCUA DE CRISTO
2. LA EUCARISTÍA: FUENTE Y CUMBRE DE LA VIDA CRISTIANA
3. EL CULTO EUCARÍSTICO FUERA DE LA MISA
4. LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

1. LA EUCARISTÍA: MEMORIAL DE LA PASCUA DE CRISTO
2. LA EUCARISTÍA: FUENTE Y CUMBRE DE LA VIDA CRISTIANA
3. EL CULTO EUCARÍSTICO FUERA DE LA MISA
4. LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

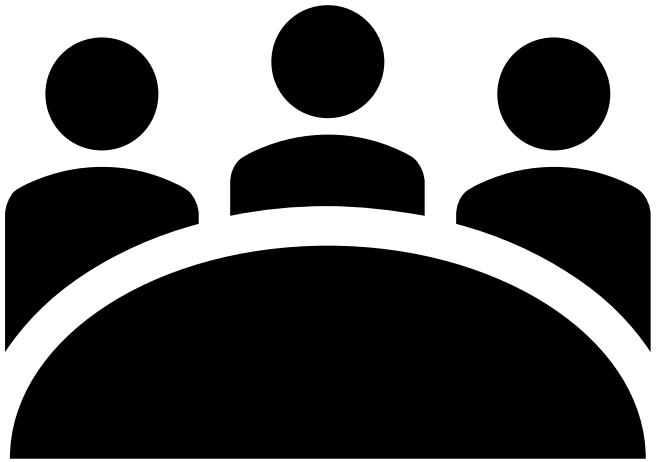


la PASCUA judía

la PASCUA judía



la PASCUA judía



Si algún emigrante que vive contigo quiere celebrar la Pascua del Señor...

(Éx 12,48a)



El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino más próximo a su casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo. Será un animal sin defecto, macho, de un año; lo escogeréis entre los corderos o los cabritos. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes y toda la asamblea de los hijos de Israel lo matará al atardecer.
Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo comáis. Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, y comeréis panes sin fermentar y hierbas amargas. No comeréis de ella nada crudo, ni cocido en agua, sino asado a fuego: con cabeza, patas y vísceras. No dejaréis restos para la mañana siguiente; y si sobra algo, lo quemaréis. Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua, el paso del Señor.

(Éx 12,3b-11)





la PASCUA judía



la PASCUA judía



...es la Pascua, el paso del Señor.

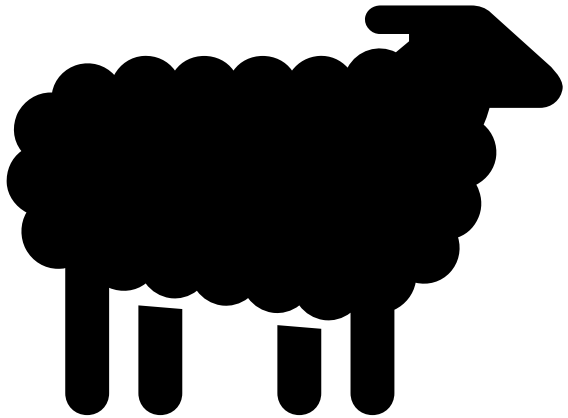
(Éx 12,11b)


el paso del mar Rojo
el paso de la esclavitud
a la libertad

la PASCUA judía



la PASCUA judía



Escogeos una res por familia
e inmolad la Pascua.

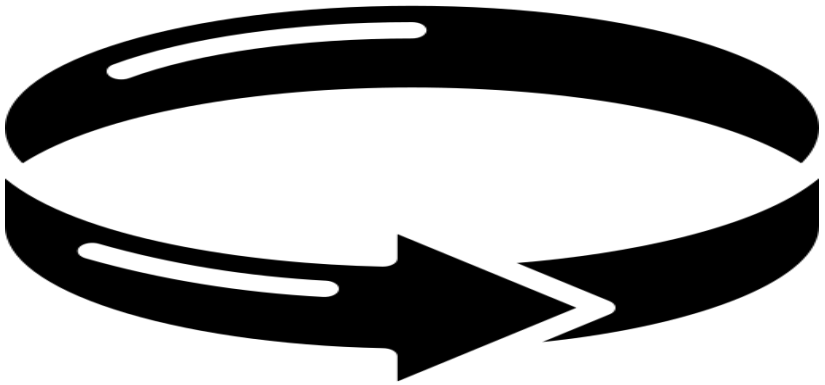
(Éx 12,21b)



El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa... Será un animal sin defecto, macho, de un año; lo escogeréis entre los corderos o los cabritos. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes y toda la asamblea de los hijos de Israel lo matará al atardecer. Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo comáis...

(Éx 12,3b. 5-7)

MEMORIAL



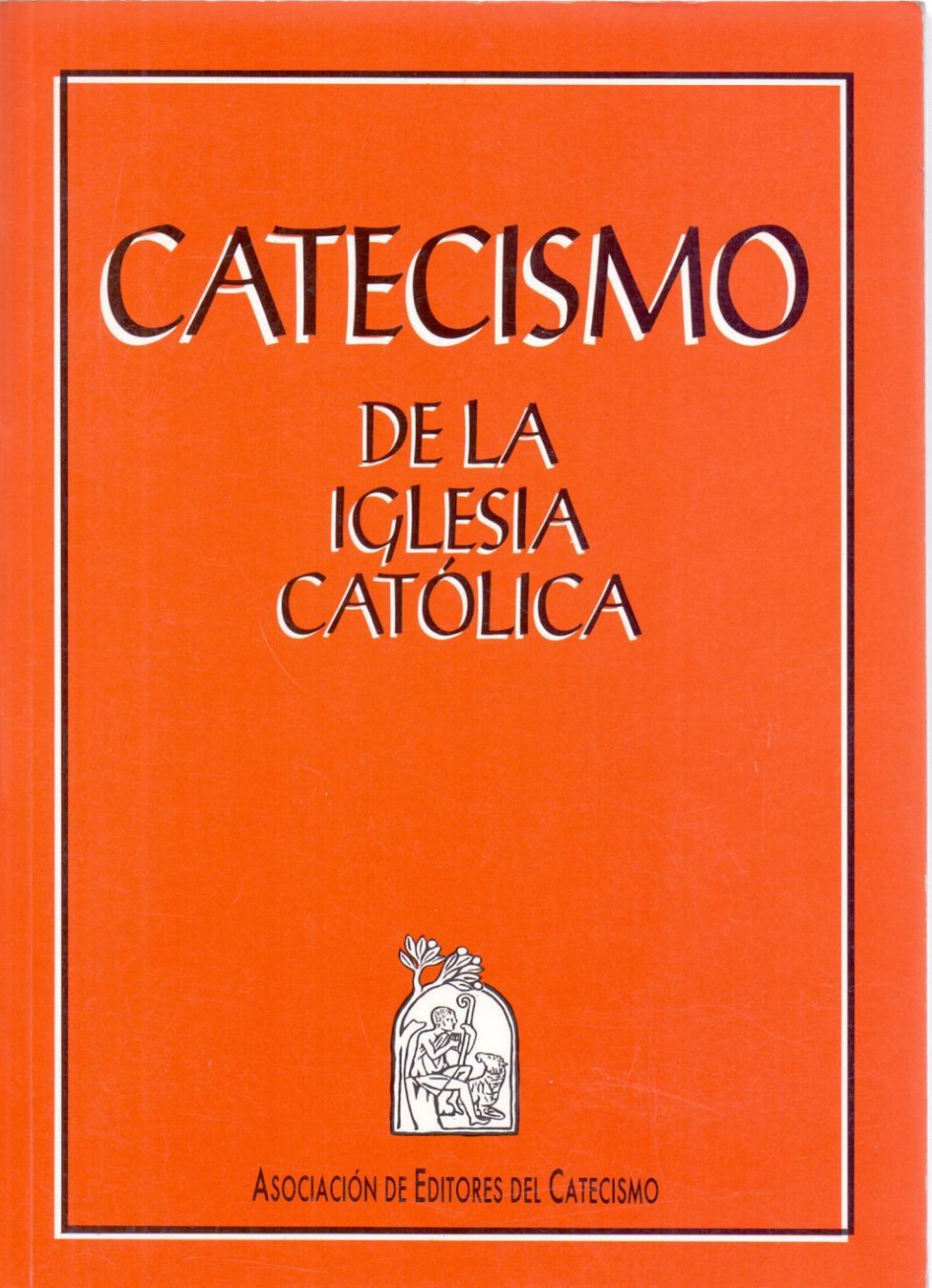
Este será un día memorable para vosotros; en él celebraréis fiesta en honor del Señor. De generación en generación, como ley perpetua lo festejaréis.

(Éx 12,14)



Generación tras generación, el hombre debe reconocerse a sí mismo como si él hubiera salido de Egipto, pues escrito está: «En aquel día se lo contarás a tu hijo diciendo: “Es por lo que el Señor hizo por mí cuando salí de Egipto”». El Santo –bendito sea– no sólo liberó a nuestros antepasados, sino, junto con ellos, también a nosotros, pues escrito está: «Y nos sacó de allí para conducirnos y darnos la tierra que prometió con juramento a nuestros padres».

(De la Hagadá de la Pascua judía)



1363. En el sentido empleado por la Sagrada Escritura, el memorial no es solamente el recuerdo de los acontecimientos del pasado, sino la proclamación de las maravillas que Dios ha realizado en favor de los hombres. En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes y actúales. De esta manera Israel entiende su liberación de Egipto: cada vez que es celebrada la Pascua, los acontecimientos del Éxodo se hacen presentes a la memoria de los creyentes a fin de que conformen su vida a estos acontecimientos.


la PASCUA de Jesús

la PASCUA de Jesús

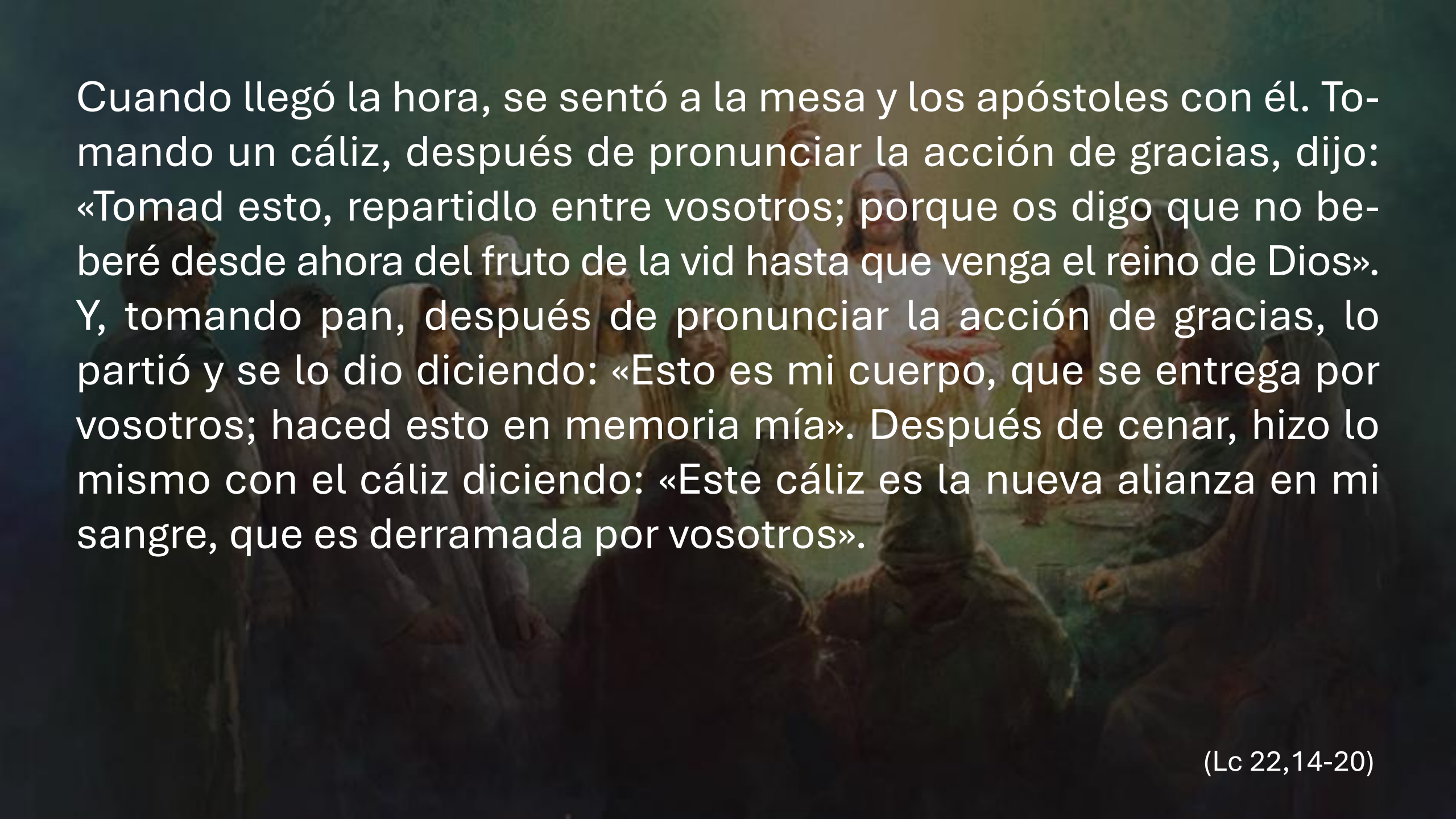


la PASCUA de Jesús



El primer día de los Ácimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?»

(Mt 26,17)



Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa y los apóstoles con él. Tomando un cáliz, después de pronunciar la acción de gracias, dijo: «Tomad esto, repartidlo entre vosotros; porque os digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios». Y, tomando pan, después de pronunciar la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía». Después de cenar, hizo lo mismo con el cáliz diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros».

(Lc 22,14-20)

la PASCUA de Jesús



la PASCUA de Jesús



Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

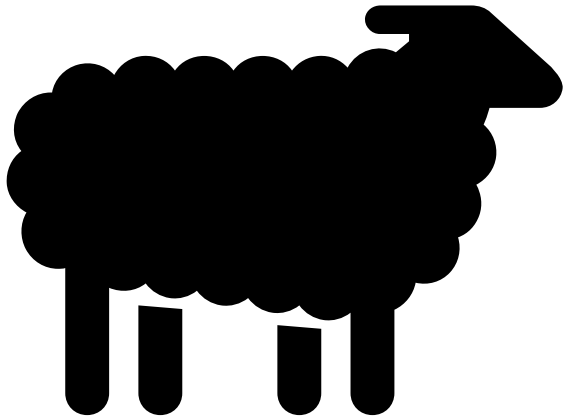
(Jn 13,1)


el paso
de la muerte a la vida

la PASCUA de Jesús



la PASCUA de Jesús



Ha sido inmolada
nuestra víctima pascual: Cristo.

(1Cor 5,7b)

HOMILÍA DEL PAPA BENEDICTO XVI

MISA DE LA «CENA DEL SEÑOR»

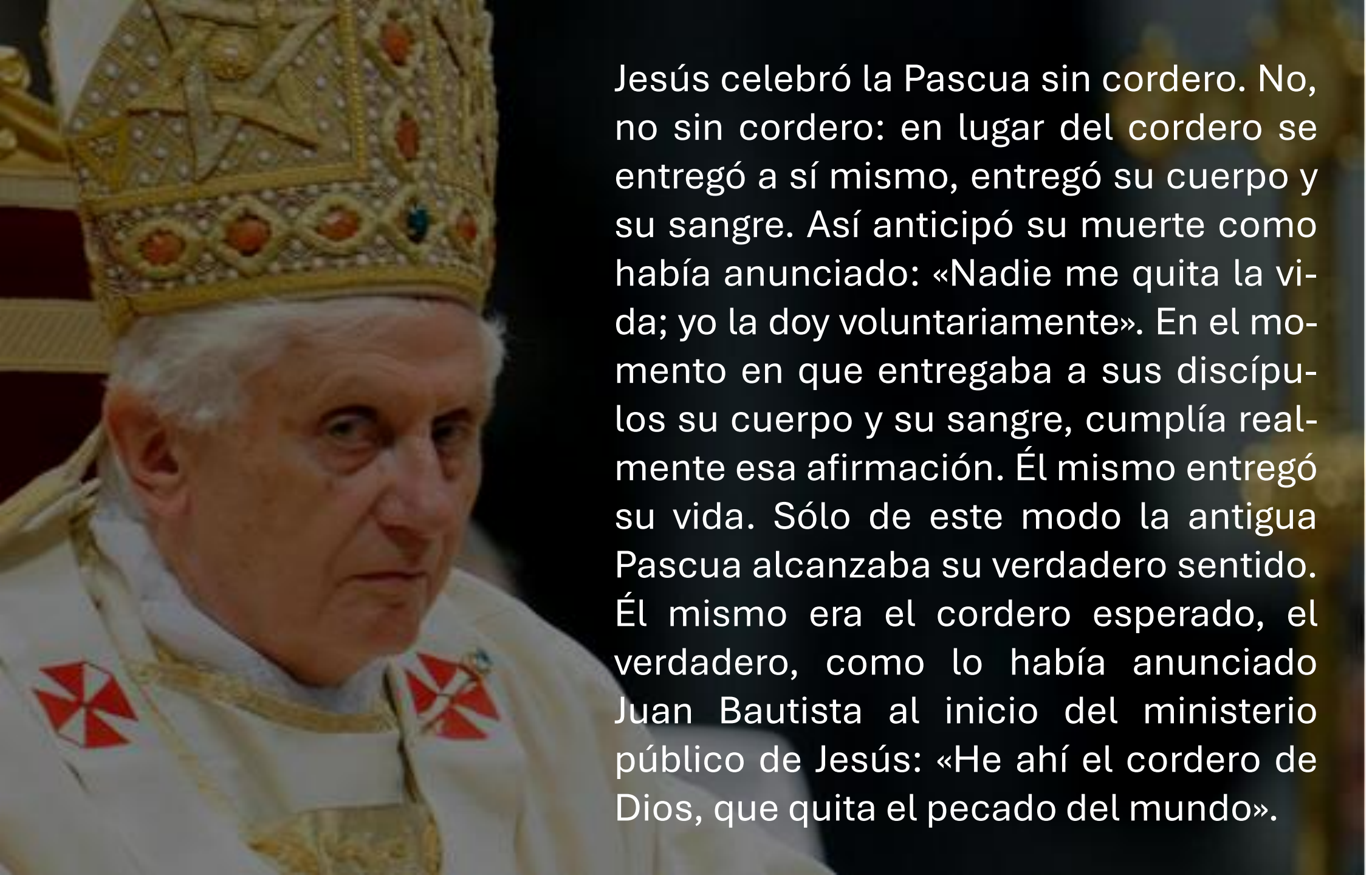
Jueves Santo, 5 de abril de 2007



HOMILÍA DEL PAPA BENEDICTO XVI

MISA DE LA «CENA DEL SEÑOR»

Jueves Santo, 5 de abril de 2007



Jesús celebró la Pascua sin cordero. No, no sin cordero: en lugar del cordero se entregó a sí mismo, entregó su cuerpo y su sangre. Así anticipó su muerte como había anunciado: «Nadie me quita la vida; yo la doy voluntariamente». En el momento en que entregaba a sus discípulos su cuerpo y su sangre, cumplía realmente esa afirmación. Él mismo entregó su vida. Sólo de este modo la antigua Pascua alcanzaba su verdadero sentido. Él mismo era el cordero esperado, el verdadero, como lo había anunciado Juan Bautista al inicio del ministerio público de Jesús: «He ahí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo».



Juan Bautista, viendo venir a Jesús, dice: «He ahí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo».

(Jn 1,29)

Era el día de la preparación de la Pascua, hacia mediodía... Jesús dijo: «Todo está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

(Jn 19,14.30)

Fueron donde Jesús, pero viendo que ya estaba muerto, no le rompieron las piernas.

(Jn 19,33)



Éste es el cordero de Dios
(Jn 1,29)

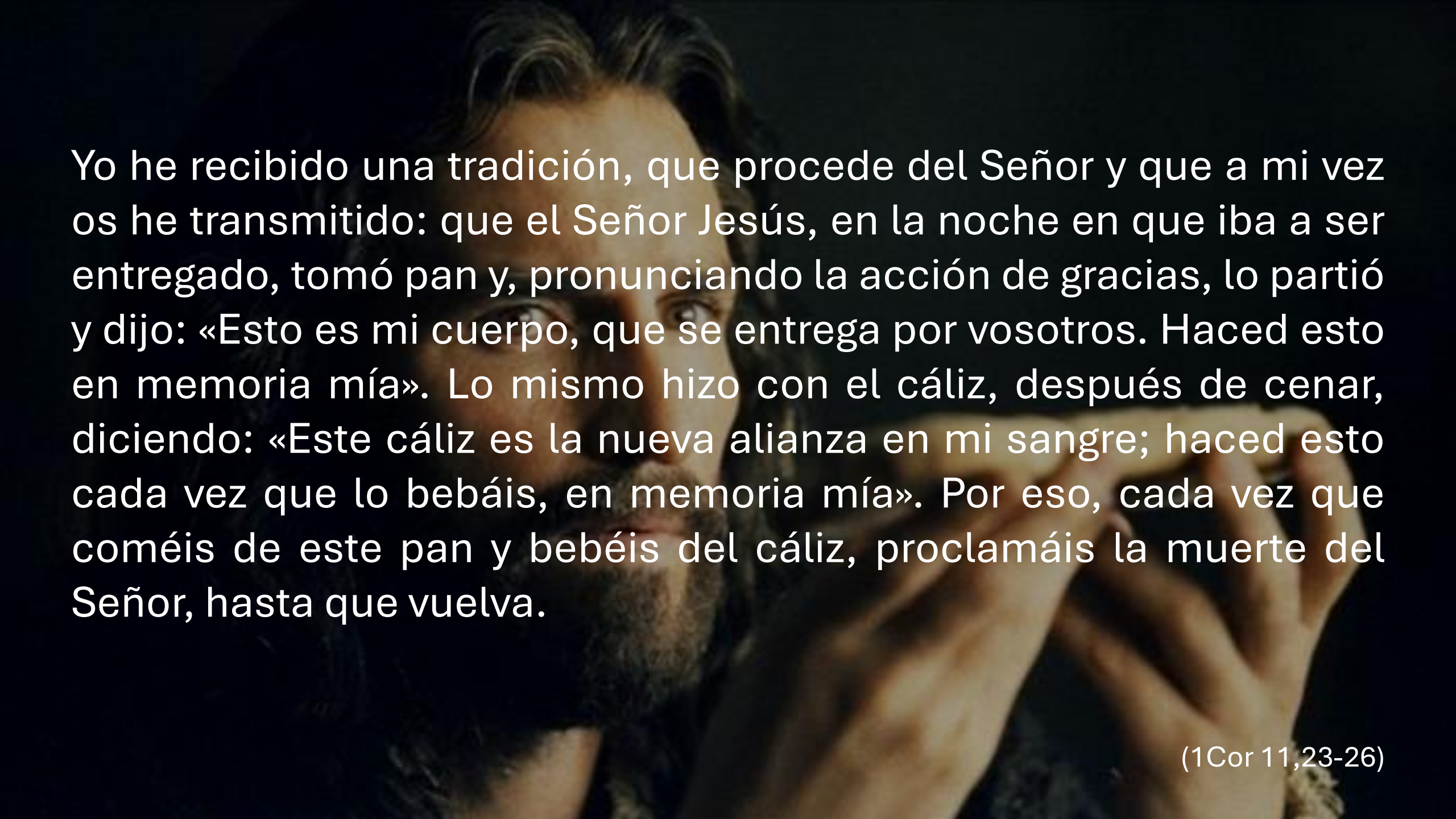
Bienaventurados los invitados
al banquete de bodas del cordero
(Ap 19,9)

MEMORIAL



...por Cristo, Señor nuestro.
El cual, en la última cena con sus apóstoles,
para perpetuar a través de los siglos
el memorial de la cruz salvadora,
se entregó a ti como cordero inmaculado
y ofrenda perfecta de alabanza.

(Prefacio II de la eucaristía)



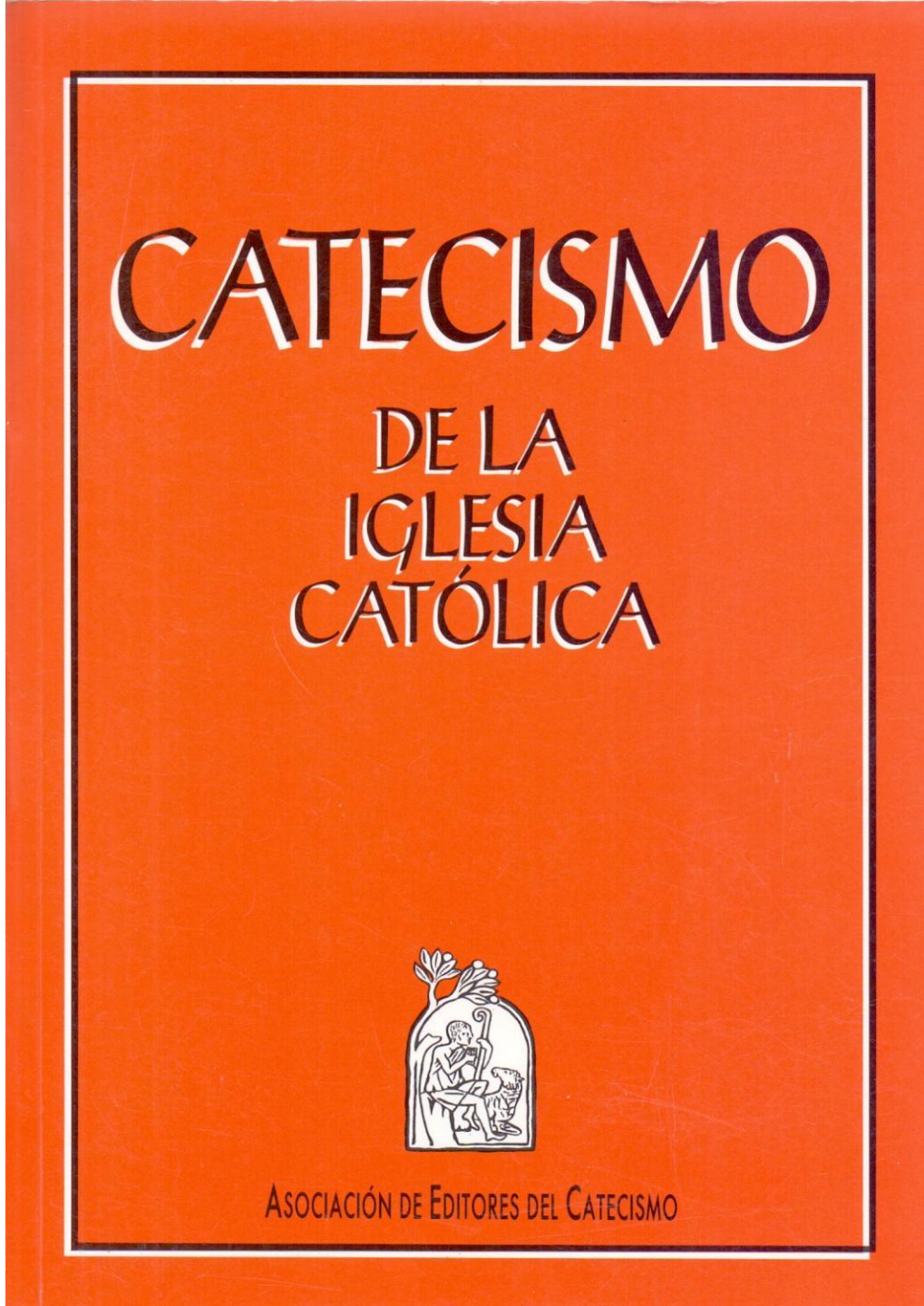
Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía». Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

(1Cor 11,23-26)



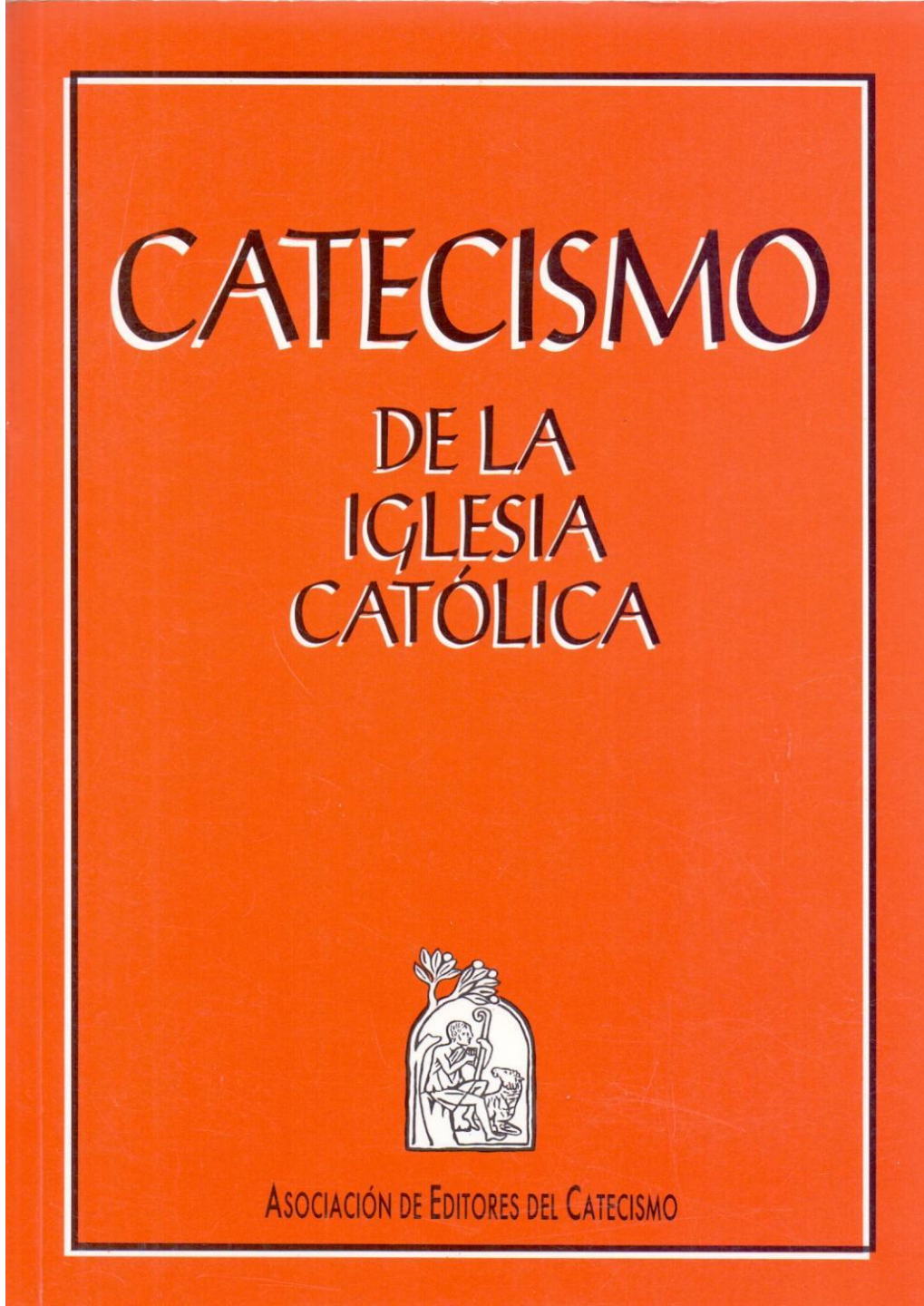
Misa de la «Cena del Señor» del Jueves Santo
oración sobre las ofrendas

1104. La liturgia cristiana no sólo recuerda los acontecimientos que nos salvaron, sino que los actualiza, los hace presentes. El misterio pascual de Cristo se celebra, no se repite; son las celebraciones las que se repiten; en cada una de ellas tiene lugar la efusión del Espíritu Santo que actualiza el único misterio.



1104. La liturgia cristiana no sólo recuerda los acontecimientos que nos salvaron, sino que los actualiza, los hace presentes. El misterio pascual de Cristo se celebra, no se repite; son las celebraciones las que se repiten; en cada una de ellas tiene lugar la efusión del Espíritu Santo que actualiza el único misterio.

1363. En el sentido empleado por la Sagrada Escritura, el memorial no es solamente el recuerdo de los acontecimientos del pasado, sino la proclamación de las maravillas que Dios ha realizado en favor de los hombres. En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes y actuales.



1104. La liturgia cristiana no sólo recuerda los acontecimientos que nos salvaron, sino que los actualiza, los hace presentes. El misterio pascual de Cristo se celebra, no se repite; son las celebraciones las que se repiten; en cada una de ellas tiene lugar la efusión del Espíritu Santo que actualiza el único misterio.

1363. En el sentido empleado por la Sagrada Escritura, el memorial no es solamente el recuerdo de los acontecimientos del pasado, sino la proclamación de las maravillas que Dios ha realizado en favor de los hombres. En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes y actuales.

memorial

anámnesis



Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos...

(Plegaria eucarística I o canon romano)

Así, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos...

(Plegaria eucarística II)

Así, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos...

(Plegaria eucarística III)



Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este **memorial** de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos...

(Plegaria eucarística I o canon romano)

Así, Padre, al celebrar ahora el **memorial** de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos...

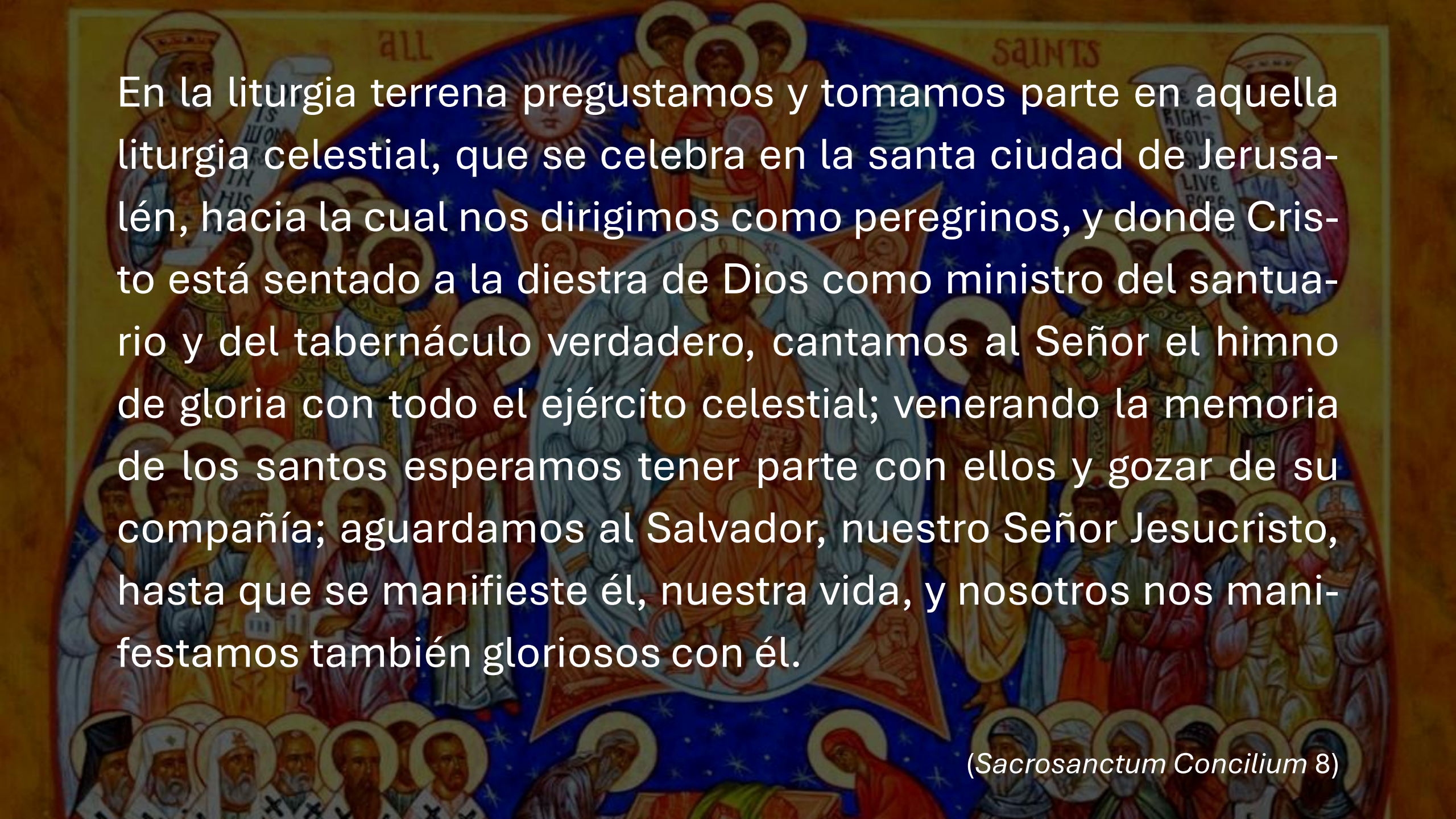
(Plegaria eucarística II)

Así, Padre, al celebrar ahora el **memorial** de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos...

(Plegaria eucarística III)

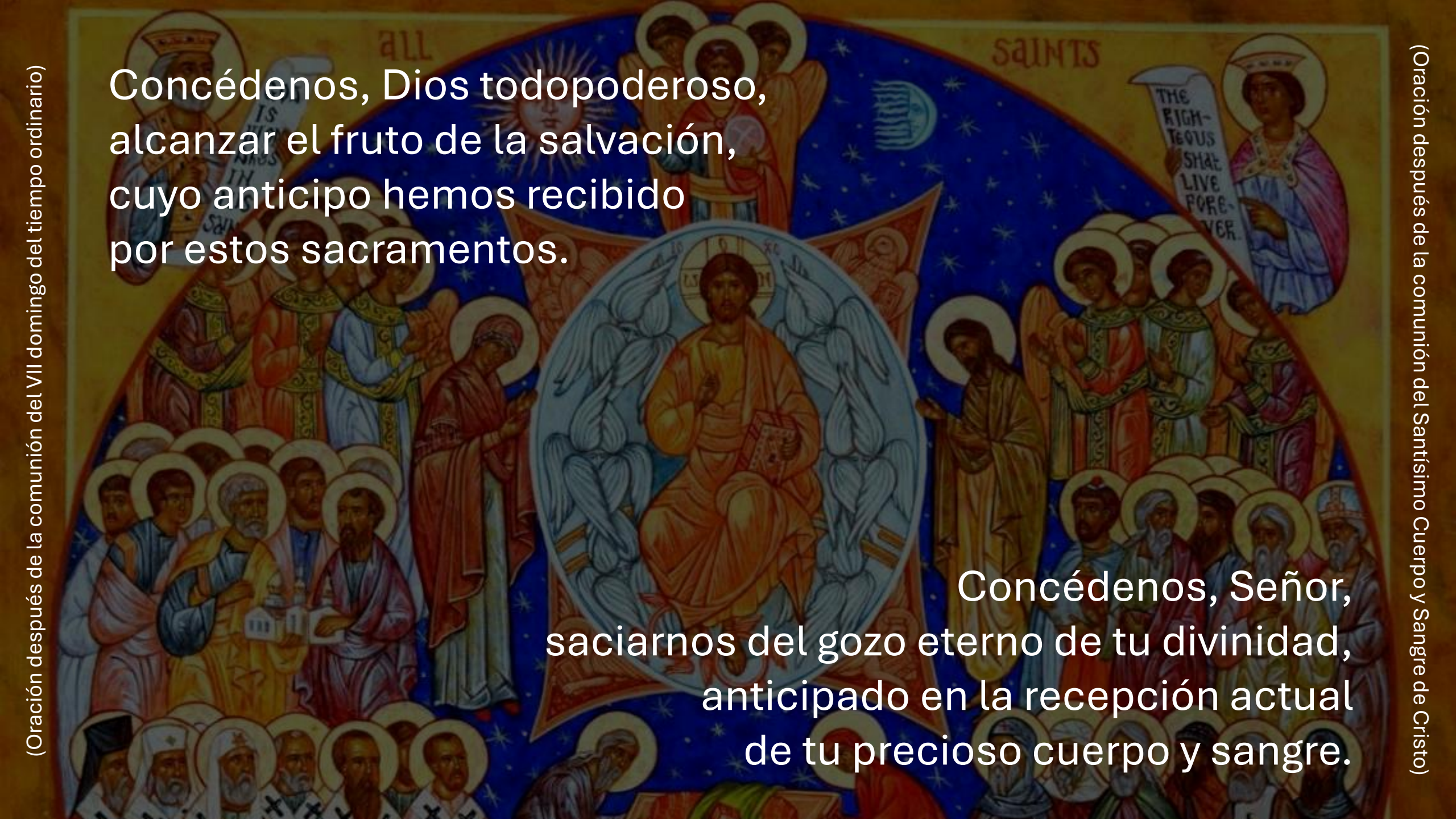



ALL SAINTS
GOD IS WON
ARES IN HIS
THE RIGH-
TEOUS SHAL
LIVE FORE-
VER.



En la liturgia terrena pregustamos y tomamos parte en aquella liturgia celestial, que se celebra en la santa ciudad de Jerusalén, hacia la cual nos dirigimos como peregrinos, y donde Cristo está sentado a la diestra de Dios como ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, cantamos al Señor el himno de gloria con todo el ejército celestial; venerando la memoria de los santos esperamos tener parte con ellos y gozar de su compañía; aguardamos al Salvador, nuestro Señor Jesucristo, hasta que se manifieste él, nuestra vida, y nosotros nos manifestamos también gloriosos con él.

(*Sacrosanctum Concilium* 8)



(Oración después de la comunión del VII domingo del tiempo ordinario)

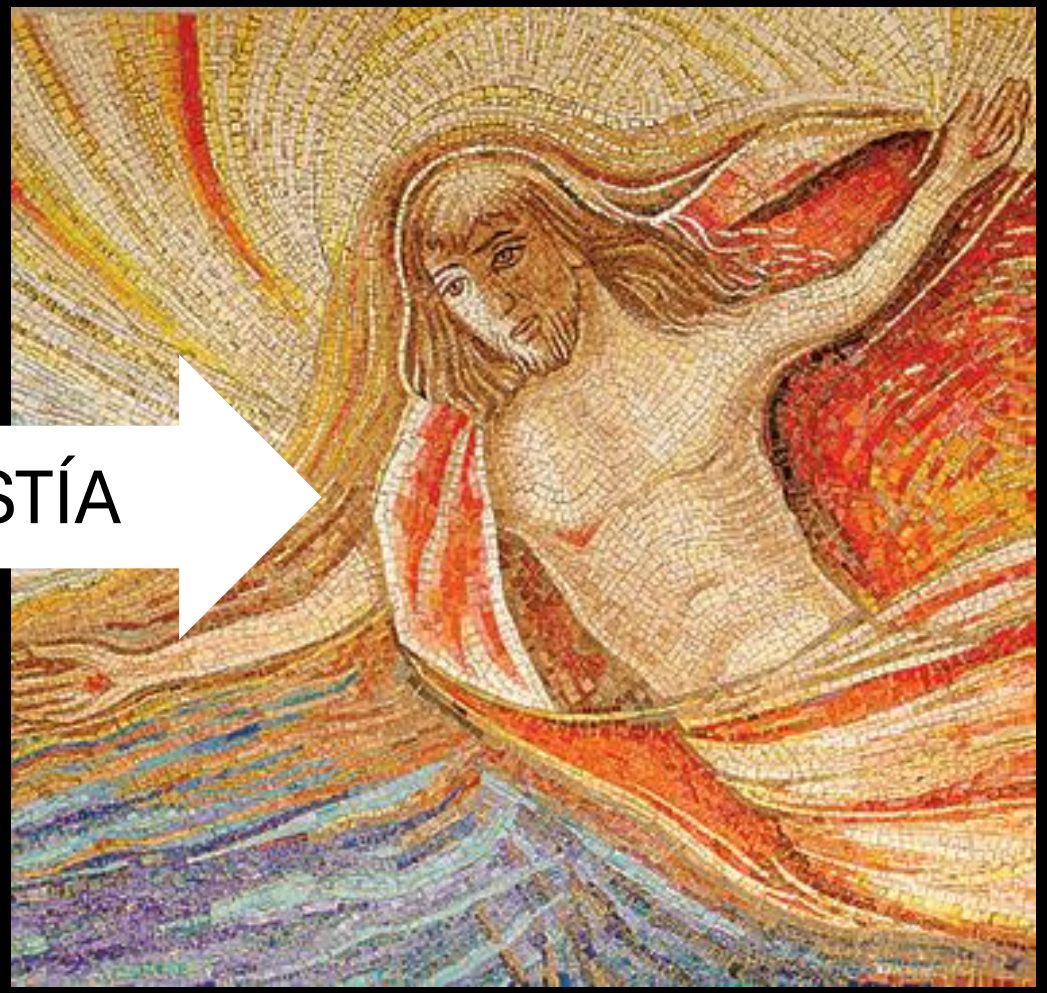
Concédenos, Dios todopoderoso,
alcanzar el fruto de la salvación,
cuyo anticipo hemos recibido
por estos sacramentos.

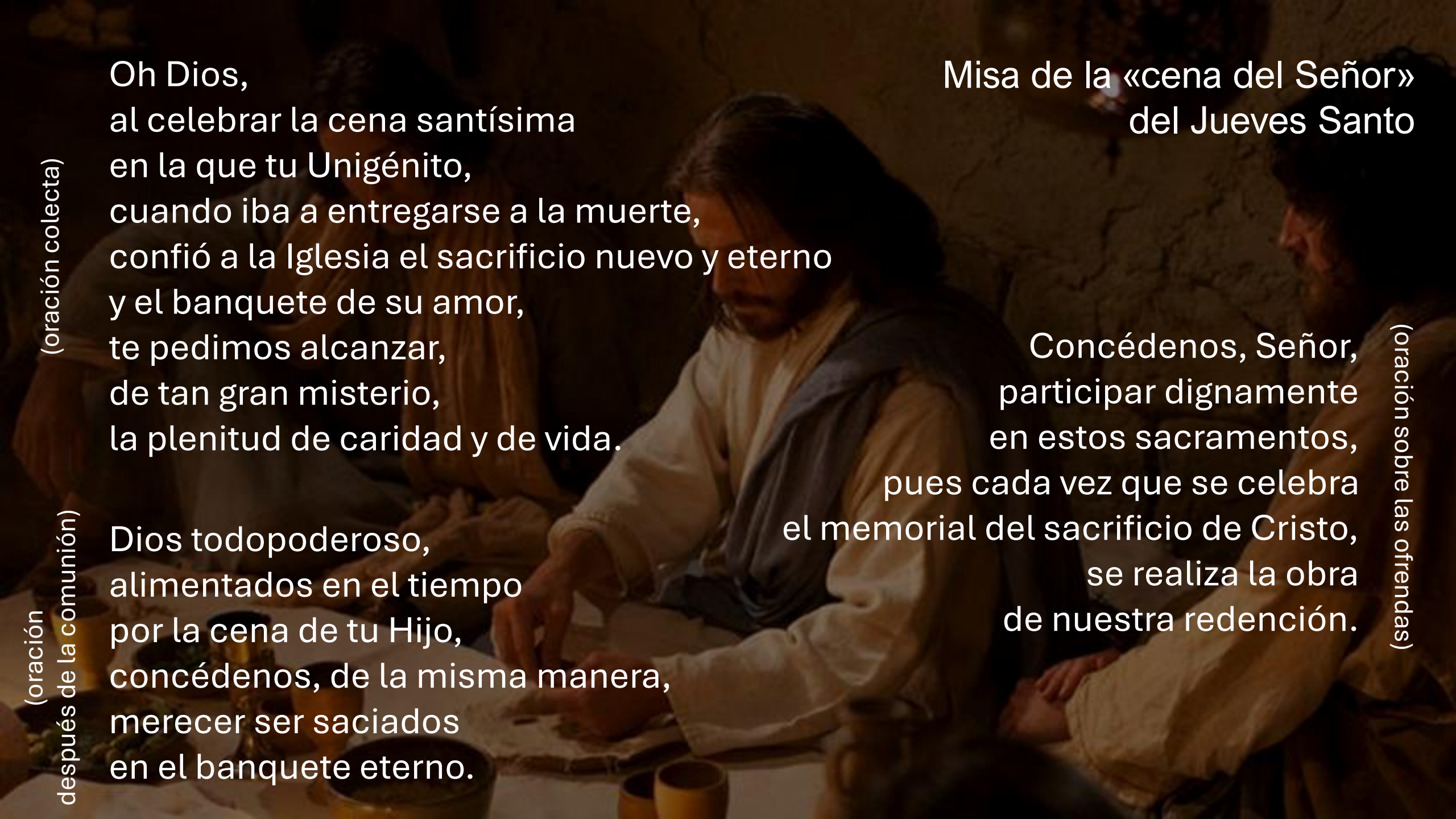
Concédenos, Señor,
saciarnos del gozo eterno de tu divinidad,
anticipado en la recepción actual
de tu precioso cuerpo y sangre.

(Oración después de la comunión del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo)



EUCARISTÍA





Misa de la «cena del Señor» del Jueves Santo

(oración colecta)

Oh Dios,
al celebrar la cena santísima
en la que tu Unigénito,
cuando iba a entregarse a la muerte,
confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno
y el banquete de su amor,
te pedimos alcanzar,
de tan gran misterio,
la plenitud de caridad y de vida.

(oración sobre las ofrendas)

Concédenos, Señor,
participar dignamente
en estos sacramentos,
pues cada vez que se celebra
el memorial del sacrificio de Cristo,
se realiza la obra
de nuestra redención.

(oración después de la comunión)

Dios todopoderoso,
alimentados en el tiempo
por la cena de tu Hijo,
concédenos, de la misma manera,
merecer ser saciados
en el banquete eterno.

todos están invitados



Exhortación apostólica sobre formación litúrgica del papa Francisco

DESIDERIO DESIDERAVI

29 de junio de 2022

Todos están invitados al banquete de bodas del cordero (Ap 19,9). Lo único que se necesita para acceder es el vestido nupcial de la fe que viene por medio de la escucha de su Palabra (cf. Rom 10,17): la Iglesia lo confecciona a medida, con la blancura de una vestidura lavada en la sangre del cordero (cf. Ap 7,14). No debemos tener ni un momento de descanso, sabiendo que no todos han recibido aún la invitación a la cena, o que otros la han olvidado o perdido en los tortuosos caminos de la vida de los hombres. Por eso, he dicho que «sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación» (*Evangelii gaudium* 27): para que todos puedan sentarse a la cena del sacrificio del cordero y vivir de él.

(*Desiderio desideravi* 5)

universalidad

Se ha manifestado la gracia de Dios, que trae
la salvación para todos los hombres.

(Tit 2,11)

Damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo,
como salvador del mundo.

(1Jn 4,14)

Si uno come de este pan vivirá para siempre
y el pan que yo daré es mi carne
para la vida del mundo.

(Jn 6,51)

personal

Derramada por vosotros.

(Lc 22,20)

El Hijo de Dios me amó
y se entregó por mí.

(Gál 2,20)

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

MEMORIAL SALVÍFICO DE COMUNIÓN



68º Cursillo Diocesano de Liturgia
Astorga, 9 y 10 de octubre de 2026

José Antonio Goñi Beásoain de Paulorena
www.paulorenaliturgia.com